

LEYES DEL RITMO, RETORNO Y RECURRENCIA

Samael Aun Weor

LEYES DEL RITMO, RETORNO Y RECURRENCIA

TEXTO DE INTERÉS DOCTRINARIO NO PROCEDENTE DE TRANSCRIPCIÓN

NÚMERO DE ESCRITO CORTO: 0044

FECHA DE REDACCIÓN:1966/05/??

LUGAR DE REDACCIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:APARTES DEL MAESTRO DE LA REVISTA ABRAXAS I.

FUENTE DEL TEXTO:ABRAXAS INTERNACIONAL Nº 52 / MAYO 1966

“Toda la naturaleza, dice Engels, desde sus partículas más minúsculas hasta sus cuerpos más gigantescos, desde el grano de arena hasta el Sol, desde el protozoo hasta el hombre, se haya en estado perenne de nacimiento y muerte, en flujo constante, sujeta a incesantes cambios y movimientos”.

Engels estudia la mecánica de la naturaleza, pero nada sabe sobre las leyes fundamentales de dicha mecánica, conoce el reloj pero nada sabe sobre las leyes que gobiernan la mecánica del reloj; realmente Engels, el inseparable amigo de Marx, fue un pobre hombre digno de piedad... un imbécil...

“La dialéctica, dijo Engels, enfoca las cosas y sus imágenes conceptuales, substancialmente, en sus conexiones mutuas, en su entronque y concatenación, en su dinámica, en su proceso de génesis y caducidad”.

Es absurdo afirmar que la dialéctica materialista pueda enfocar las cosas y las imágenes conceptuales substancialmente, sin conocer la cuarta característica de todas las cosas. Resulta estúpido hablar de conexiones mutuas, entronque, concatenación, dinámica, procesos de génesis y caducidad, etc., etc., etc., sin conocer las Leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo.

Todo fluye y refluye, va y viene, sube y baja, en todo existe un sístole y un diástole. Los astros en el firmamento y los átomos en la molécula retornan

siempre al punto de partida.

Las Leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo gobiernan inteligentemente la vida y la muerte, el flujo y el reflujo, y los incesantes cambios y movimientos de la Naturaleza.

La gran maquinaria de la naturaleza está gobernada por leyes inteligentes que Engels jamás conoció. Marx y Engels sólo vieron el reloj, pero no conocieron al relojero, ni estudiaron las leyes mecánicas de la relojería.

De acuerdo con las Leyes del Ritmo todo tiene que retornar al punto de partida. De acuerdo con las Leyes de la Recurrencia todo vuelve a ocurrir tal como ocurrió. Las Leyes del Ritmo son matemáticas y las Leyes de Retorno y Recurrencia son también matemáticas. Todo en la naturaleza funciona de acuerdo con las Leyes de Numero, Medida y Peso. El acaso no existe.

Los astrónomos pueden calcular matemáticamente el retorno de los soles y de los planetas. Sabemos con exactitud que cada tres meses cambian las estaciones: tres meses para la primavera, tres para el verano, tres para el otoño, y tres para el invierno.

En forma rítmica todo se repite, todo vuelve a ocurrir tal como ya ocurrió, recordemos que el reloj es redondo, recordemos que el tiempo es redondo, y que las horas van y vienen, repitiéndose siempre rítmicamente, retornando las manecillas siempre a los mismos números del horario.

Si realmente queremos conocer las conexiones mutuas de todos los organismos, y de todas las cosas, en su forma realmente substancial y no únicamente accidental, necesitamos estudiar las Leyes del Ritmo, Retorno y Recurrencia. El hombre, o para hablar con más exactitud, el animal intelectual, en última síntesis es energía y esto lo puede demostrar la Física Nuclear ya está totalmente demostrada la conservación de la energía. Realmente la Energía se transforma pero no se destruye.

El animal intelectual parece, es perecedero; pero el yo energético, por el hecho mismo de ser una suma de valores energéticos de la naturaleza, no puede perecer con la muerte del cuerpo físico y continúa en nuestros mediatos descendientes. Si todo retorna, el yo también retorna, y si todo se repite, es claro que el yo vuelve a repetir el drama de la existencia, esta es la Ley de Recurrencia. Todo vuelve a ocurrir tal como sucedió más los resultados.

Desde el átomo hasta el Sol, y desde el protozoo hasta el hombre, toda suma de valores energéticos está sometida a las Leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo. Es imposible conocer, realmente, la mutua conexión intrínseca de todos los seres y de todos los pueblos en su entronque verdadero y concatenación auténtica, si jamás hemos estudiado las Leyes del Ritmo, Retorno y Recurrencia. Es imposible establecer un orden social perfecto, si no comprendemos profundamente las leyes de la naturaleza.

La dictadura del proletariado, la violencia comunista, la persecución religiosa,

etc., son el resultado fatal de una pésima interpretación de las leyes de la naturaleza. En nombre del dios materia y de una dialéctica materialista (que en el fondo es únicamente sofistería barata), se violan inocentes monjas y se asesinan sacerdotes de todos los cultos.

Es necesario que nuestros lectores no confundan las Leyes de Retorno y Recurrencia con la Doctrina Teosófica de la Reencarnación. El yo siendo pluralizado no tiene individualidad reencarnante y por lo tanto, su Reencarnación es imposible. Si el yo es legión no existe individualidad reencarnante. Realmente el yo retorna y continúa en nuestros descendientes, pero eso no es Reencarnación, eso es únicamente Retorno y Recurrencia.

Es claro que el yo reconstruye nuevas células con sus percepciones y sensaciones, se reviste de nuevo, pero no es eso Reencarnación porque no existiendo individualidad no se puede hablar de Reencarnación. Es estúpido afirmar que una legión de yoes se reencarna. Mejor es decir que el yo pluralizado retorna. Sin embargo, no queremos con esto negar la Reencarnación. Únicamente aclaramos lo que son las Leyes del Retorno, Recurrencia y Ritmo.

Es claro que a veces se dan casos de auténticas Reencarnaciones. Nosotros consideramos como Reencarnación la de un Buda, un Jesús, un Hermes, etc. Entiéndase por “Reencarnación” el nacimiento de verdaderos individuos. Es difícil encontrar en este mundo verdaderos individuos.

Sólo aquellos que ya disolvieron el yo pluralizado, lograron establecer dentro de sí mismos un centro permanente de conciencia. (Véase el capítulo 4 del libro “El Cristo Social”).

Realmente sólo esos que ya poseen un centro de gravedad permanente, pueden ser seriamente considerados como individuos. Cuando nace un individuo verdadero, en el sentido completo de la palabra, decimos de él que es una Reencarnación. Los viejos Lamas del Tíbet supieron siempre reconocer las Reencarnaciones, y celebraron esos casos con grandes fiestas religiosas. Santo Lama fue una Reencarnación. Buda fue una Reencarnación. Jesús fue una Reencarnación, etc., etc., etc.

Aclaramos, para mejor comprensión de este capítulo, que el yo pluralizado ha tenido en este mundo millones de personalidades; pierde una personalidad y se reviste de otra, y la vuelve a perder y vuelve a crearse otra, pero eso no se puede llamar Reencarnación, eso es únicamente Retorno, y todo vuelve a ocurrir tal como ocurrió, y el pasado se convierte en futuro, porque el tiempo es redondo.

Se hace imposible conocer a fondo la repetición cíclica de los acontecimientos históricos de los hombres y de los pueblos, sin haber estudiado a fondo las Leyes de Retorno, Ritmo y Recurrencia. Es imposible conocer a fondo las causas que dan origen a todos esos procesos de “génesis y caducidad” mencionados por Engels, si realmente no hemos estudiado muy a fondo las Leyes del Ritmo, Retorno y Recurrencia.

Es estúpido pretender que ya se conoce la dinámica de la vida por medio de

la mecánica de la Dialéctica Materialista. Las Leyes de Ritmo, Retorno y Recurrencia encierran todos los secretos de la Ley de la Herencia Biológica, la repetición histórica de los Atilas y de los Hitleres, el incesante repetirse de asesinos semejantes, el incesante reaparecimiento de las costumbres decadentes y de los vicios, etc., etc., etc. Sin el estudio de las Leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo, es imposible conocer a fondo las Leyes de la Sociología.

No es por medio de dictaduras de extrema derecha o de extrema izquierda, como se puede acabar con el delito. No es por medio del Marxismo-Leninismo como se va a poder convertir la Tierra en un paraíso. Las hordas Marxistas-Leninistas han incendiado pueblos y campos, matado niños, mujeres y ancianos, violado mujeres y esclavizado pueblos. Las hordas asesinas continúan con distintos nombres, retornan siempre para repetir sus sangrientas historias.

En el Africa y en el Amazonas hay caníbales, pero en Europa también aparecieron caníbales civilizados durante la Época Feudal: recordemos a las multitudes civilizadas de esa época devorando carne humana para saciar el hambre. El canibalismo también se repite, retorna, regresa, todo se repite.

Disuélvase el yo psicológico y la Tierra se convertirá en un paraíso porque las Leyes de Retorno y Recurrencia no traerán ya más Egos. Entonces sólo habrá Reencarnaciones que celebraremos con júbilo; nacimientos de Individuos Sagrados. Así es como podremos realizar sobre la Tierra el Cristo Social.

La Ciencia debe resolver el problema de esterilizar sin castrar, sin mutilar a nadie, porque es criminal castrar, mutilar a otras personas. La violencia no debe ser aceptada. Castrar a los animales o las personas es un grave delito. Se puede esterilizar a los malvados pero sin dañarlos, sin perjudicarlos. Cuando no existan delincuentes, el Cristo Social habrá sido realizado. Necesitamos realizar el Cristo Social, necesitamos convertir la Tierra en un paraíso. Es urgente evitar el retorno de los perversos.

La Ley de Recurrencia también tiene un límite. Desgraciadamente, para los ignorantes ilustrados del Materialismo Dialéctico, las Leyes de Retorno y Recurrencia no existen. Ellos sólo ven en el ser humano, órganos, cartílagos, masa encefálica, etc., etc., etc.

La causa causorum del racionamiento materialista es la ignorancia. Nosotros los gnósticos sabemos que existen dos escuelas: La materialista y la idealista. Realmente la escuela materialista es sólo la reacción contra la idealista. Nosotros nada tenemos que ver con esas dos escuelas porque somos eminentemente revolucionarios. Los términos que esas dos escuelas utilizan están mal usados porque en el fondo, los materialistas son idealistas utópicos, aun cuando sostengan que la materia es lo primero y la idea lo segundo.

Todos los sofismas materialistas son idealismos fantásticos sin comprobación alguna. La Dialéctica Materialista, con sus dogmas sobre materia y evolución es tan conservadora y reaccionaria como cualquier escuela idealista.

Nosotros los gnósticos siendo eminentemente revolucionarios, es claro que nada tenemos que ver con esos dogmas.

Sabemos que el organismo humano está compuesto de órganos, y que éstos se componen de células y que las células se componen de átomos y los átomos de iones, electrones, protones, etc., etc., etc. Si fraccionamos cualquier átomo del organismo humano liberamos energía. En última síntesis el organismo humano es energía. Dentro del campo del energetismo humano hay mucho que investigar, analizar, y estudiar a fondo.

En la parte superior del cerebro humano existe la glándula pineal, ese rompecabezas de los sabios. La glándula Pineal tiene tan sólo 5 milímetros de tamaño y está rodeada de una fina arenilla. En otro tiempo, cuando esta glándula no estuvo atrofiada, le permitía a la raza humana ver las dimensiones superiores del espacio y el fondo multidimensional del organismo humano. Actualmente existen escuelas de yoga, ocultismo, esoterismo que tienen métodos científicos para desarrollar esa glándula maravillosa. Muchos grandes hombres de ciencia han logrado con esos sistemas, el desarrollo de esa glándula.

Los sabios que han desarrollado la glándula Pineal, pueden ver con ella el fondo del organismo humano y estudiar, detalladamente, el energetismo viviente de los organismos.

Se ha descubierto mediante la ultra-percepción, que en el fondo del organismo existe un doble organismo material. Dicho doble es el Cuerpo Vital, que sirve de base a todas las actividades físico-químicas, biológicas, etc., del organismo. Se ha comprobado que el Cuerpo Vital pertenece a la Cuarta Dimensión, y que dicho cuerpo lo poseen todos los organismos y hasta la Tierra misma.

Se ha visto en el ser humano algo más: se ha visto un tercer cuerpo que se haya en íntima relación con el sistema nervioso Gran Simpático. El tercer cuerpo es el asiento de los deseos, emociones y pasiones. La literatura ocultista lo denomina “Cuerpo Astral”; nosotros los gnósticos lo denominamos “Cuerpo de Deseos”, porque consideramos que el Cuerpo Astral sólo lo poseen los verdaderos Super-Hombres de la raza.

No estamos hablando aquí de nada espiritual, estamos hablando de materia, de organismos materiales desconocidos para la Dialéctica Materialista. Afirmamos también que el Cuerpo de Deseos es molecular y pertenece a la Quinta Dimensión.

Empero, aclaramos: que si el ser humano sólo tuviera un cuerpo físico se comportaría como los minerales y sería una estatua inerte. Si el ser humano tuviera el Físico más el Vital, sería un organismo viviente semejante a las plantas y nada más. Si tuviera únicamente los tres cuerpos llamados “Físico”, “Vital” y “de Deseos”, sería un animal bicentrado, incapaz de pensar, analizar, escribir, etc.

En el hombre hay algo más y esto se ha podido percibir con la glándula Pineal desarrollada: tenemos la mente, el principio mental, el Manas de que hablan los

indostanes. Esa mente, ese mental molecular, es también material y corresponde a las dimensiones superiores del espacio.

La materia es, pues, algo desconocido para Marx; y existen los organismos en distintas dimensiones. Es inconcebible la existencia sin la Esencia, y ésta también puede ser estudiada separadamente de los organismos con la glándula Pineal que sirve como microscopio de laboratorio.

Actualmente, ya algunos sabios tienen lentes especiales para ver los cuerpos internos y pronto, dichos lentes, los tendrá a su disposición la ciencia médica. Se ha podido ver que en el instante de la muerte se escapan del organismo estos valores energéticos, estos cuerpos internos.

Se ha podido ver con la glándula Pineal, que el Cuerpo Vital se va desintegrando ante el sepulcro simultáneamente con el cuerpo físico. Se ha podido ver con la percepción del ultra, que el Ego, metido dentro de su Cuerpo de Deseos, continúa y luego impregna un nuevo zoospermo. Resulta asombroso ver luego al Ego dentro del huevo fecundado, y más interesante resulta verlo nuevamente revestido con el traje de piel. Así es como el Ego retorna. Hay personas que recuerdan sus vidas pasadas.

Los cerdos del materialismo se ríen de todo esto porque lo ignoran. Nosotros decimos que “el que ríe de lo que desconoce, está en el camino de ser idiota”.

Todo efecto tiene su causa. Toda causa se transforma en efecto. Todo efecto se convierte en causa. Cada vida es sólo una continuación de la pasada. El Ego retorna millones de veces. Todo vuelve a ocurrir tal como ocurrió; esa es la Ley de Recurrencia. Todo se repite: Los Hitleres, los Atilas, los Musolinis, los Carlos Marx y todos los verdugos en general; asesinos, ladrones, y perversos, seguirán retornando y continuarán en sus descendientes cercanos o muy lejanos.

Se puede dar el caso de que los antecesores inmediatos de algún malvado, hayan sido gente sana y de recto vivir, pero es seguro que entre los antepasados muy remotos de dicho malvado existió algún perverso. Las Leyes de Retorno y Recurrencia sirven de fundamento a las leyes de herencia biológica y psíquica. El trío Ritmo, Retorno Recurrencia, sirve de base a toda la mecánica de la naturaleza.